Sábado 26. MARZO. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

San Telesforo mártir.

Anima.—Hay visita general de cárceles.—Ciérranse los Tribunales.

El sol sale á las 5 y 52 minutos: pónese á las 6 y 8 minutos.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 3 de marzo.

Se dice que antes de un mes se hallará otra vez el duque de Wellington á la cabeza del ministerio ingles. Ved aqui la razon que se alega. La aristocracia y el Rey se asustan á vista de la crísis que va á producir la cuestion de la reforma parlamentaria: los clamores del pueblo por esta reforma, les hace temer se verifique muy pronto una sangrienta revolucion; y estos temores les han sugerido la idea de buscar medios de evitarla, y el duque de Wellington ve uno en la guerra. Su dictámen ha sido aprobado, y para este objeto se está tratando de un alistamiento para aumentar el ejército. De este modo, mientras que nuestros Ministros nos adormecen, asegurándonos sin fundamento que no se turbará la paz, la Inglaterra se está preparando para ponerse otra vez á la cabeza de una alianza de Reyes para obrar contra Francia.

—Las cartas de Génova recibidas en Marsella confirman la noticia del restablecimiento de la tranquilidad en Roma. Parece que la tentativa de los revolucionarios se limitó á atacar el cuerpo de guardia de la plaza de Colonna; pero bastó para dispersarlos algunos tiros al aire. El movimiento no se habia estendido sino hasta Pésaro.

En Venecia se esperaba de un momento á otro, el 18 de febrero, la llegada del ejército austriaco del Tirol.

El Papa ha enviado á Bolonia al cardenal Oppizzoni, quien fué recibido con grandes demostraciones de alegría. La ciudad se iluminó toda en la misma noche.

Segun esto, parece que el pueblo de Bolonia ha conocido que una revolucion proyectada en Paris, no era una *revolucion italiana*, y que lo mejor era volverla á enviar por donde habia venido.

—*Proclama del Cardenal Tomas Bernetti, secretario de Estado de Su Santidad.* „Una tropa de malvados ha creido que le seria fácil trastornar el órden público, hacer olvidar á los romanos su religion y el afecto y lealtad que tanto les honra á su padre y soberano, y hallar sin fidelidad y sin valo las nobles tropas pontificias. Estos hombres, en sus tenebrosas y criminales maquinaciones, han formado en esta capital proyectos de rebelion, y hecho inútiles esfuerzos para asegurar su triunfo. El gobierno conoce sus movimientos: no ignora los medios que emplean: conoce el objeto á que se dirigen, y ha tomado providencias contra tan indignas tentativas. Sin embargo, el Santo Padre, quiere que esta poblacion fiel sepa que los ingratos, los pérfidos y los impíos no abandonan fácilmente sus empresas: y aunque estemos seguros de la nulidad de sus conspiraciones, confian en las noticias que esparcen para inspirar terror, en los nombres de personas ilustres que se jactan falsamente de tener por instigadores y cómplices, y en la esperanza de que las tropas se fatigarán del servicio antes que ellos de maquinar crímenes.

„El proyecto ya conocido de estos miserables es la ruina de las propiedades tanto públicas como particulares; y han procurado, con el atractivo de la rapiña, partidarios que les ausilien en la sublevacion. No lograrán este resultado funesto, gracias á la divina Providencia, que vela por Roma, á la poderosa intercesion de la Sma. Vírgen, protectora especial de esta devota poblacion, y de los gloriosos apóstoles S. Pedro y S. Pablo. En efecto por un favor del cielo ha sucedido que entre los engañados y llevados al error haya algunos que impelidos por el remordimiento han confesado su engaño y hecho revelaciones.

„El gobierno no dejará impunes estas intrigas; pero si los malvados hicieren de nuevo otra infame tentativa, el Sto. Padre, seguro de la fidelidad constante y sin límites de sus súbditos, no duda que á la primer señal del castillo de Sant-angelo, ó al sonido de campanas de los establecimientos públicos, todos los individuos obligados al servicio militar, reuniéndose en cuanto sea posible á sus cuerpos respec-

tivos, corran á la pronta y generosa defensa de la religion, de la patria y del trono. Dada en la secretaría de Estado á 14 de febrero de 1831.—T. Card. Bernetti."

(D. de V.)

ESPAÑA.

Madrid 25 de febrero.

Para la empresa del camino de hierro de la Reina Cristina, cuya junta administrativa ha de instalarse en Cádiz el 27 del actual, se cuentan en esta corte 199 acciones, en Sevilla 56, en Cádiz 331, en la Habana 246, y en varios puntos 61, formando un total de 893 acciones.

Escriben de Zaragoza que los sotos de Alfranca, Villafranca y Piña, que estaban pobladísimos de caza, los cubrió el rio con la gran avenida del 5 del corriente hasta media vara de altura en donde ménos subió el agua. Las fuertes nevadas del último invierno habian dejado aquellas inmediaciones sin perdices ni liebres, y asi los cazadores los recorren sin hallar diversion alguna. El soto de la Cartuja, que sufrió tambien la inundacion, ha quedado en términos que no se puede transitar por él.

La junta de Caridad del Ferrol señaló el dia 1º del presente año, como dias del Escmo. Sr. comisario apostólico general de Cruzada, hijo benemérito de su suelo, para la translacion de las enfermas de su santo hospital de la sala antigua de la Pasion á otra mas espaciosa y cómoda, construida con las caritativas limosnas de S. E. La víspera por la noche se iluminó vistosamente aquel asilo de la humanidad doliente en obsequio de su digno protector y benéfico padre. Innumerables vecinos de todas clases acudieron en el momento de la translacion para asistir, consolar y felicitar con los enfermos, repitiéndose mutuamente las palabras con que encarga S. E. á sus amigos que tiene en aquel pueblo y á los que concurren á él: *Visite vmd. el hospital de la Caridad, donde hallará mi efigie y mi corazon.* Nosotros añadiremos que estos rasgos de caridad en personas eminentes influyen notablemente en la imitacion de los particulares, y que nunca serán bastantemente elogiadas, segun aquello de *Resplandezca vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen á vuestro padre celestial.*

(C. L. y M.)

VARIEDADES.

Composiciones poéticas al feliz nacimiento de la Sma. Sra. Infanta Doña María Isabel.

Los tiempos de contradiccion y de convulsiones producen en cambio de grandes males el bien de revelar los sentimientos interiores, ocultos en la calma, y mostrar las virtudes cívicas, que permanecian sin ejercicio en la tranquilidad. Esta prueba peligrosa en pueblos descontentos de su situacion, pone de manifiesto las garantías y ofrece la evidencia de su seguridad á los bien hallados con su suerte. España lo ha esperimentado asi en la actual época de inquietudes para otros estados, cuando algunos ilusos quisieron impeler sobre ella la tempestad, que una y otra vez se ha estrellado contra su firmeza. Los españoles ilustrados saben por ejemplos agenos y por esperiencia propia, que las revoluciones populares sirven solo para destruir, no para edificar: porque para destruir basta la fuerza, y esa la tiene el *pueblo*; mas para edificar se necesita consejo y union, y esos no puede tenerlos la muchedumbre. Asi la España espera todas las reformas convenientes á su administracion interior y al fomento de su prosperidad, del paternal gobierno de un Soberano, á quien debe tan incesantes muestras de amor y de celo por su bien. Unida á su Rey por condicion íntima, por lealtad y por gratitud, al tiempo mismo en que repelia de sus fronteras el genio asolador de la rebelion, se agolpaba con mayor anhelo al trono vanamente amenazado, y con un júbilo mas ecsaltado por la oposicion misma, se congratulaba con su Monarca por ver afianzado el imperio español en su descendencia. Jamas se vió un consentimiento igual en el pueblo y en el ejército para rechazar á los agresores: ni un amigo solo encontraron en la mas oscura aldehuela, siendo al fin sorprehendidos por las tropas, sin que nadie en la larga marcha que hicieron estas, les diese noticias de sus movimientos. Jamas se vió solicitud igual por los riesgos de la *augusta madre*, ni tan unánime alborozo por el nacimiento de la infanta heredera. No hubo un habitante en Madrid, que no se conmoviese al primer anuncio del fausto alumbramiento de su Soberana: las anchurosas plazas y avenidas de palacio se llenaron de un pueblo inmenso; las calles se cubrieron de gente que salia de sus casas para asegurarse de la noticia; de todos los semblantes rebosaba la alegria interior, y se escapaban de los labios acentos del gozo mas puro y universal.—¡Tal era el contraste que presentaba el primer pueblo de España, y manifestaron sucesivamente todos los demas de sus provincias, con las sombrías tramas que se urdian para su trastorno en Bayona y en Oloron; con el furor y la rabia impotente que las atizaba; con la funesta ilusion que cegaba ó sus miserables autores sobre las *disposiciones* de los pueblos!

Las musas, fieles intérpretes del contento público, le han acompañado con sus acentos, celebrando la aparicion de esta aurora de bonanza y seguridad para España en la sucesion de su Rey. Muchos versos se han publicado en los periódicos, dictados por el entusiasmo comun, que la poesía puede revestir de imágenes halagüeñas, y espresar con las gracias de su lenguage; pero que no ha necesitado crear, ni pudiera contrahacer ante el testimonio irrefragable y general de los pueblos: otras piezas de mas estension se han impreso separadamente. Quisiéramos hablar por lo ménos de las mas importantes, para dar

principio al desempeño de la parte literaria de nuestro periódico, que los sucesos políticos, se han vindicado hasta ahora esclusivamente; pero ni han llegado todas á nuestras manos, ni composiciones consagradas por el amor de la patria á tan sublime orígen de su ventura, deben ser materia de un ecsámen prolijo. Solo pues darémos una idea sumaria, y ofrecerémos algunas muestras de dos que tenemos presentes.

La primera es un poemita de 26 octavas por D. Javier de Leon Bendicho, que ántes de ahora, ocultando su nombre, ha publicado composiciones apreciables. Esta da principio elogiando el poder de la poesía, ora para ensalzar la divinidad, ora para inflamar los ánimos á la guerra:

»Mas cuando de modesto lirio ornada
Que al márgen del raudal límpido crece,
Ante un ángel naciente embelesada
Su cuna en sonoroso arrullo mece:
Si humilde al genio altivo desagrada,
Al amor maternal dulce embebece;
Y tal vez una perla al eco brilla
De la amable ternura en la mejilla:
»Ternura que en el alma derramando
Bálsamo celestial, como en las flores
De la temprana aurora el lloro blando,
Suple del arte brillos y colores:
Que si consuela al prócer en el mando,
Bonancible tambien á los pastores,
Hizo al albor de un astro prometido
Dignas las selvas del ilustre oido.
»Virgilio las cantó.” ......

Y recordando las venturas que anunció el poeta de Mántua en el nacimiento del hijo de Polion, muestra por la serie de calamidades sufridas posteriormente, que el cumplimiento de aquel vaticinio estaba reservado al natal de una infanta, á quien convendria mejor el magnífico verso que ha puesto por epígrafe de su obrita:

Pacatumque reget patriis virtutibus orbem.

Describe en seguida el ansia de los pueblos por el advenimiento pacífico de esta prenda de sucesion, y los votos por la sumision y homenage universal á la augusta heredera del cetro.

»A tus plantas postradas las naciones
Del Aquilon al Austro mas remotas,
Tributárate el Asia, rica en dones,
Y América en metal, cargadas flotas:
Palmas te dará el Africa, y lecciones
En soberbias pirámides ya rotas,
Miéntras Europa la mansion del canto,
Entonará á ISABEL el himno santo.”

Celebra despues las gracias de la recien nacida, é introduce hablando á la paz, bajada del cielo, que presagia la abundancia y riqueza, el ejercicio de las artes tranquilas que las producen, la cesacion de los odios, la union y la indulgencia bienhechora que las animan y fomentan, como dotes de su futuro reinado.—Los versos son bellos y armoniosos generalmente; la diccion noble y bien colorida, como se muestra en los hermosos pasages que copiamos.

La segunda composicion es una larga silva de D. Juan Nicasio Gallego, cuyo nombre hace ya esperar una produccion digna de las musas. Principia con un razonamiento puesto en boca del Rey, quejándose de la soledad á que le habia reducido su viudez y falta de sucesion. Una voz celestial consuela al Monarca, prometiéndole en una doncella augusta la suspirada descendencia; y se deja ver sobre nuestro horizonte CRISTINA, á quien en su tránsito desde la frontera á Madrid festejan los españoles como á señora, dispuestos á saludarla en breve con el venturoso nombre de madre. Asi sucede cuando el pueblo corre alborozado al feliz anuncio del cañon. El gozo y caricias de los padres, el júbilo y festines públicos, los saludos á la recien nacida y á su madre augusta completan la composicion. El autor, aunque le ha dado el nombre de oda, no sigue en ella, como aparece de su plan histórico, el movimiento rápido de este género de poesía; sino un giro mas lento que le da márgen para variar y estender sus cuadros, y para detenerse en descripciones de los festejos de la entrada y del nacimiento, presentado todo bajo formas poéticas. La composicion es rica en ornatos; tiene toques muy delicados en algunas imágenes, y está animada con la espresion de sensibilidad, y escrita con la ternura y belleza de diccion y con la *facilidad difícil*, que brillan siempre en los versos del Sr. Gallego. Los que siguen del razonamiento del Rey, son notables por la profundidad de las sentencias.

»Que importan (proseguia)
A la humana ventura el regio trono,
La pompa ni el poder? Oir gemidos,
A la tierna amistad negado el seno
Y á la verdad augusta los oidos;
Fingir rostro sereno
Cuando la pena el corazon devora:
Juguete ser de adulacion traidora,
Y ver mintiendo celo á la perfidia:
Tal es de los monarcas el destino,
Que fascinada envidia
La ambicion de los hombres insensatos.
Ah! ¿Qué vale, ó dosel, que al vulgo hechices,
Si hasta el don celestial de hacer felices
Lo acibara el temor de hacer ingratos.”

En los siguientes, despues de pintar el primer beso dado á la infantita por su padre, continua con esta bella descripcion del gozo maternal, en la cual la serenidad correspondiente al desfallecimiento de fuerzas; la *mirada lánguida* al esposo, *llena de regocijo y vanagloria*; la adivinacion, mas bien que la vista, de las facciones de la niña; y la lágrima, reliquia del anterior padecimiento, son rasgos estremados de filosofía y delicadeza.

.... »A dulce beso
Con otros mil la acarició CRISTINA,
Que lánguida mirada
De vanagloria y regocijo llena
Echó á su esposo, y luego
Su prenda idolatrada
Se paró á contemplar con faz serena.
¡Con qué blanda emocion, con qué embeleso

Los rasgos ecsamina
De aquel gracioso, angélico semblante!
Sus facciones no ve, las adivina
Con maternal penetracion, en ellas
La copia hallando de sus formas bellas:
Y en medio el gozo que su pecho siente,
El muerto brillo de sus labios rojos
Y una cuajada lágrima en los ojos
Reliquias son de su penar reciente."

Es muy feliz la comparacion que sigue luego de esta lágrima con la gota suspendida en las hojas, que brilla al sol despues de pasada la tormenta.

Resumirémos por última muestra la tierna apóstrofe á la niña, terminada con una diestra imitacion, muy oportuna en las circunstancias de manifestarse victoriosa la fidelidad de los españoles.

"O tú, preciosa Niña, objeto caro
De tanto aplauso y general contento;
Tú que quizá con infantil quejido.......
Respondeis solo á mi cansado acento;
Duerme, tierna ISABEL.......
Duerme, y permite que tu madre hermosa
Hora asustada al eco de tu llanto,
Goce tranquila en dulces ilusiones
De tu ventura el por-venir risueño;
Que la española fe te guarda el sueño."

(*E. de S. S.*)

PALMA 26 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 25 PARA EL 26.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Córdoba.

Mañana á las 11 verificará el Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reyno con el tribunal militar visita general de cárceles y cuarteles; á cuya hora se hallarán los suyos los Sres. gefes oficiales y defensores de los cuerpos que tengan presos, y con alguna anticipacion en el Real Palacio un piquete de un subalterno y 30 granaderos del regimiento infantería de Córdoba. Los cuerpos pasarán á S. E. mañana á las 9 una relacion de los que tengan, estado y causas, delitos, fiscal, defensores ó autoridad por quien son juzgados.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el 23 del corriente.

De Cullera el laud nuestra Señora del Cármen, su patron D. Juan Terrasa, con 4 pasageros, arroz y géneros.

De Iviza el id. correo Sto. Cristo, su patron D. Antonio Nadal, con 14 pasageros, idem y correspondencia.

De Marsella el javeque Buen camino, su patron D. Jaime Nicolau, en lastre.

Fondeada el 24. De Mahon el laud S. Antonio, su patron Juan Roix, con once pasageros y pipería vacía.

Despachada el 22. Para Odesa el bergantin Alejandro, su capitan Francisco Orfila, con yeso.

Despachadas el 23. Para Tortosa el laud S. José, su patron Juan Bosch, en lastre.

Para Mahon el javeque Soltero, su patron Antonio Escalas, con géneros.

Despachada el 24. Para Areñys el laud nuestra Señora del Cármen, su patron Feliciano Fornaguera, con idem.

La estrangera, ó la *Muger misteriosa*, novela escrita en frances por D' Arlincourt, y traducida al castellano, dos tomos con láminas.—Publicado el *Solitario*, era indispensable tambien dar á conocer la *Estrangera*; porque aunque los argumentos de estas dos novelas sean realmente distintos, hay sin embargo en su plan cierto paralelismo ó analogía tan notable, que cualquiera de ellas aislada puede casi considerarse como una obra incompleta. *¿Quien será el Solitario? ¿Quien será la Estrangera?* Este misterio es la fuente del irresistible interes que inspiran una y otra; pero fácil es conocer que este interes ha de ser mucho mas tierno cuando el protagonista ó personage principal es una jóven sensible y virtuosa, á quien las vicisitudes de la fortuna ponen en situaciones que solo D' Arlincourt pudo imaginar.—Conocia este que el lenguaje frio de la razon es poco eficaz para calmar el fuego de las pasiones, y por lo mismo en vez de hablar al entendimiento, se dirige en derechura al corazon, le conmueve, le destroza, presenta á la virtud con toda su belleza, hace visible la deformidad del vicio, y con *este animado* contraste triunfa de sus lectores.—*Difícil* es por cierto no derramar lágrimas cuando suena la lira fúnebre de D' Arlincourt; empero mas difícil es aun esplicar el íntimo placer que produce en el alma este desahogo del corazon: el lector se identifica con el héroe, le sigue en todos sus pasos, y siente todos sus afectos.—Asi como del Solitario, se han multiplicado en todos los idiomas las ediciones de la Estrangera, sus personages y sus escenas han dado mas de un argumento á los pintores y poetas; y últimamente en el teatro de ópera de Madrid se ha representado la *Estrangera*, la cual ha llenado de entusiasmo, y conmovido el corazon de los espectadores, y los periodistas mas célebres no han dudado llamar á esta produccion la obra maestra de D' Arlincourt.—De esperar es, pues, que la amable *Isolina* sea tan bien acogida como la virtuosa *Elodia*: que los misterios de la proscrita de Montolin, interesen cuando ménos tanto como los del hombre del *Monte salvage*, y que la funesta *roca de Fontaril* inspire el mismo pavor sublime que el *Pico terrible*.—No siendo posible añadir mérito á la obra, se ha procurado dar alguna belleza á la edicion, y adornándola con dos hermosas láminas que en nada ceden á las del Solitario que hemos publicado, el cual ha sido recibido con tanto aplauso.

Se halla en la librería *Puesto del diario*, junto á la cadena de Cort.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.